



Cultura Obrera



ORGANO DE LA UNION DE FOGONEROS DEL ATLANTICO

(PUBLISHED IN SPANISH)

Periodico Semanal

DIRECCION Y ADMINISTRACION: 17 SOUTH STREET.—TELEFONO 3607 BROAD.

LA LABOR EN LAS LOCALES

La labor en el seno de las "locales" traerá un cambio en las "locales" mismas, que repercutirá necesariamente a la organización general. Hoy las "locales" están en manos de los "oficiales", que se consideran pequeños señores. En vez de servir a los asociados, hacen que los asociados sirvan a ellos. Ellos mandan y los demás obedecen. Al miembro se le exigen sus deberes y se le desconocen sus derechos. Conviértense en directores los ejecutores.

Y esta situación no puede cambiar en tanto los miembros no tomen parte activa en todos los asuntos de la propia local. En ella deben hacer sentir su beneficiosa influencia concurrendo a sus mítines, desparrramando en ellos sanas propagandas y escogiendo para los cargos ejecutivos a hombres probados por su energía; por su honradez, por su valentía de miras sobre el problema obrero. Hay además que combatir en ellas el egoísmo mal entendido. La sociedad de oficio no puede ser una sociedad secreta, y menos todavía una asociación monopolizadora. Su mayor fuerza está en que todos los individuos del oficio formen parte de ella, en que la amen y por ella laboren desinteresadamente. Debe atraer, no repeler; ser libertaria, no autoritaria; no partidista, sino siempre, jamás egoísta. En vez de producir, debe desvanecer las rivalidades entre obreros.

Se nos dirá que es poco menos que imposible hacer salir a las "locales" del rutinario impetuoso por los "oficiales". Este es cierto cuando a quien tan responsable dedicarse un solo individuo, que tiene en su contra todos los demás. Mas si al portavoz de la reforma le secunda debidamente cualquiera una minoría consciente, la transformación resulta fácil.

Tenemos varios ejemplos. Nuestra Unión de Fogoneros es uno. Estaba en manos de gentes inhábiles que soñaban en el politicanismo y en las trapacerías, y echábase para ocuparse con fervor en el estudio, preparación y actuación de las fuerzas obreras en el campo económico y se obtuvo prontamente y contentándose logrando triunfos materiales y morales. A pesar de la malquerencia, demostrada por los más altos representantes de la Unión general marítima. Por qué lo que hemos hecho nosotros no han de poder hacerlo otros? Y no estamos yo más solos, otras uniones, las similares, siguen nuestros mismos pasos. Y vencido los obstáculos en las "locales", sería facilísimo hacer evolucionar las organizaciones generales del oficio.

Con muchos miles los trabajadores organizados que piensan como nosotros desparrramados entre las diversas organizaciones que forman la F. A. del T., que harán mucho pudiendo hacer mucho. Hay uniones, como la de mineros, tabaqueros, canteros,—hablamos sólo de las que nosotros conocemos,—que si el elemento radical laborista constante e inteligentemente, adoptarán fácilmente los nuevos métodos de lucha requeridos de las circunstancias en que hoy encuentran la clase trabajadora. Además, en la última convención de la F. A. del T. ha sido visto que en ella existe ya una fuerte minoría que quiere rom-

LOS SEUDOCIENTIFICOS

Los capitalistas son los reguladores de la producción y el consumo; ellos son los que dan el valor a las cosas, y de ello se deduce la llamada ley férrea de Lassalle, que viene a decir a los trabajadores: "Las luchas para mejorar vuestra situación dentro del régimen capitalista son inútiles; tanto cuanto se os conceda de un lado, tanto cuanto se os quita por otro. Si en vez de un peso de salario al día, obtuviérais ganar cuatro, por por esto vuestra condición mejoraría. El capitalista, de un modo u otro, se resarcirá de cuanto lograis conseguir que vuestras luchas."

Esta teoría, aparentemente científica, ha hecho tal bella en las gentes, que no sólo los llamados socialistas-democráticos han abandonado casi por completo la lucha económica directa contra el capitalista, sino que muchos revolucionarios y buen número de anarquistas se desinteresan, y aun algunos combaten las luchas que tienden a mejorar dentro el régimen capitalista mismo al condición de los trabajadores.

Y que la teoría no es científica, que es falsa, lo demuestran los hechos. En estos últimos años hemos visto que la general disminución de los salarios, ha coincidido con el general aumento de los precios de los productos. ¿Queréis que sea el mismo lamento, igual queja, mientras los salarios se reducen, los géneros se encarecen? El egrediente de donde se gana poco y trabaja mucho. Están tan a la vista los hechos, que enunciar la crassidad de los que lo contrario afirman es poco menos que cético.

Para resolver un problema hay que tener en cuenta sus factores, no uno solo. El ca-

ESCLAVITUD DEL HAMBRIENTO

Necesitase que el hombre sea una bestia muy honesta, cuando aún no se ha vuelto rabiosa con tanto maltrato. En la infancia empieza ya el trabajador a hacer el aprendizaje de lo que será más tarde la vida para él. Tanto más que el burgués, el obrero ama su preparación; tal vez sea más hábil, menos refinado en su sustento, sobre todo en el modo de expresarlo. Al trabajador en sus relaciones de familia le escapan muestras de impaciencia, hace observaciones injustas, menos disfrazadas, faltas de tacto, que la carencia de instrucción le impide ver, se deja arrear por la cólera más frecuentemente a consecuencia de su peor situación, y los que mayormente sufren de esto su estado son la mujer y el niño por ser más débiles.

Si el padre está de buen humor, jugará con sus hijos; pero si está malhumorado, por haber tenido que aguantar algún regaño en el taller, entra gruñendo en el hogar y el niño tendrá de huírle y la mujer no replicar si quiere evitar una lluvia de paños. Hasta el gato se econdre temeroso en los rincones cuando ve la cara malparada.

El burgués, en cambio, por malhumorado que esté, no necesita recurrir a talles extremos brutales para desahogarse. Se retira en su cuarto, impide que se le vaya a molestar, ó va al club en busca de distracción, y en último caso, ó en el primero, desata su cólera contra los operarios, y si osan contestarle les despide, pagado así los platos rotos los dientes del trabajador.

Al niño se le obliga, aunque no pueda, a ayudar a los quequeteros de la casa, privándole de divertirse con sus compañeros, de desarrollar su organismo en formación, y cuando más necesita del aire, del sol, de los baños, se le encierra once, doce ó más horas diarias en la fábrica ó en el taller, faltos de toda condición higiénica, donde con malos palabrados con maltratados de años, mayoritariamente y aun de los mismos operarios y cuando novales de los aprendices más adelantados.

Y al volver a casa cansado, aheldado con ganas de tirarse sobre un camastro cualquiera, hay todavía que ir por los recados que no pudo hacer la madre durante el día.

Y así pasan los tristes días hasta que lo reclaman para servir al rey. Si la vida del taller es perra, la del cuartel es degradante. Si no le matan, vuelve al taller, llene con una compañera de fatigas, vienen los hijos y entonces comienza la difícil lucha por la existencia en toda su rudeza.

Se pasa hambre, frío, humillaciones, miserias sin cuento cuando se trabaja, y cuando no lo hay la vida no es comparable con nada. Y hace con sus hijos lo que con el bicieron y sigue así dando vueltas la rueda de la vida sirviendo sólo de carne de explotación desde la cuna al sepulcro.

¿Hasta cuándo, compañeros? Hora es ya de que queramos ser hombres! Trabajad en este sentido.

JOSE FILGUEIRA.
Galveston, Texas, a bordo del S. S. El Sol.

El milagro implica esencialmente una alteración de las leyes naturales. Estas fueran creadas por Dios con carácter de inmutabilidad. Luego Dios, al realizar el milagro de milagros que la Iglesia católica, alteró su obra y el carácter de la misma. Un Dios que se contradice deja de ser Dios.

Mario Zenit Surtz.

PATRIA Y GUERRA

Comprendo que en los remotos tiempos primitivos guerrearan los hombres, no sólo contra las fieras, si que también contra ellos mismos. Al fin y al cabo debía haber poca diferencia de la fiera al hombre. Divididos en tribus, y sin gran inteligencia, se explica que empleasen toda su valor y sagacidad en domar por la fuerza bruta a los más débiles.

Mas hoy es anacrónico tal modo de sentir. Las peripecias del humano vivir no han llevado a todos los ámbitos del planeta en busca de libertad y bienestar, haciéndonos comprender que no tendremos jamás patria los trabajadores, mientras, agrupados bajo los pliegues amorosos de la bandera roja, no sepamos hacer del mundo una sociedad de felices viviendo en paz y armonía.

Nuestro desprecio para los capitalistas que ensalzan la patria y su secuela la guerra, esta llega posesionada que amenaza acabar con la humanidad.

¿Existe nada más odioso que la guerra? Allí van a matar ó a morir la juventud más robusta de cada pueblo. Ambos bandos, aunque no se conocen ni se hayan visto nunca, asusados de los arrastrables, sienten inadvención y odio unos contra otros y sibán trágicas hajas, y lamentables tristemente los heridos, y lloran los familiares.

La guerra por donde pasa todo lo destruye: es el gran verdugo de la vida, el desprecio, la barbarie, la inculcación, la crueldad. Es la vanguardia de la muerte, y la retaguardia de la miseria.

Las naciones rifen ostigadas por sus par-

titos, encargando a los gobiernos la ruptura de las hostilidades. "La Patria!" Esta es la amparadora y protectora de los criminales que en nombre suyo hacen perder al débil y debilitar al fuerte.

Desde nuestro punto de vista de productores, no es más que la hipocresía disfrazada de fantasma. Falta sinceridad en sus manifestaciones.

Hay que convencer a las gentes que evolucionando y revolucionando al mismo tiempo, es como se rebelarán contra la iniquidad del régimen; despreciarán la ineficacia y entonanarán un canto anónimo a la vida. Hay que cultivar unificados el pentágono de la conciencia del deber y la solidaridad para sacar más la inmensa torre de la libertad, en cuya cima está la ventura de las generaciones venideras.

Hartford, Conn.

R. HUERTA.

Se nos habla de superioridades naturales; estas no constituyen ni deben constituir privilegio. Lo natural y lo bello no hay que imponerlo; de por sí atrae y seduce. Ni Darwin, ni Edison, ni Galileo, ni Laplace, ni Newton, ni Fulton, ni ninguno de los sabios, lo mismo en el terreno experimental que en el especulativo, necesitaron de la fuerza para decidir a la humanidad a aceptar las verdades por ellos descubiertas. Al contrario, casi todos han tenido que luchar contra los poderes constituidos. Sin ley ni orden ninguno se han ido abriendo camino y han acabado por ser casi idolatrados.—E.

Comentarios Semanales

Hace unos días que la prensa de los Estados Unidos volvió a publicar rabiosa la noticia, ya dada antes, que dos individuos de Los Angeles proponían ceder la Bahía de Magdalena al gobierno japonés. Parece que estos caballeros dan como suyos 5,000,000 acres de suelo mexicano. Su pretensión propiedad tiene un frente gana puñales ante el mir. Ahora, la misma prensa que se escandando de la noticia, se torna histérica al ver que gran parte de la nación mexicana hallase en armas y lucha para recuperar la tierra que le han robado, herencia de sus antecesores. Hace diez días los especuladores de los Angeles fueron el blanco de las maldiciones de todos, tachados de malos patriotas, aprensivos de los que se ganaron el mir.

Hoy son los mexicanos los que sirven de blanco a toda la verbosidad periodística; pero a ninguno le parece condenable el que unos extranjeros se hayan apoderado de una zona de tierra grande como un Estado del territorio mexicano, ni se le ocurre pensar que la revolución mexicana puede precisamente originarse de la resistencia natural de un país que no quiere ser devorado.

Se me dirá que los trabajadores de los Estados Unidos tienen actualmente ya bastantes trastornos propios, con más de cincuenta procesos por complicidad en acuerdos antidámperos, y con el problema de los desocupados. No lo niego, pero tales dificultades nada significan ante el conflicto que asoma ahora entre los Estados Unidos y México. Decir solamente que todos los trabajadores sentirán sus efectos, no sería darle la importancia que merece. Los sentirán todo el mundo, poniendo sobre el escenario social el drama sin fin de la evolución social. No es por estar unido con los compañeros de "Regeneración", sino porque considero la Revolución Mexicana el tema más importante del día que estos comentarios semanales serán exclusivamente dedicados a la situación actual entre los Estados Unidos y México. Se ha mandado a aguas mexicanas la escuadra del Atlántico, preparas un ejército de cien mil hombres para ocupar la frontera mexicana, habiendo ya el departamento de guerra dado órdenes necesarias. Mucho es ya eso, pero no realmente la excepcional. Lo grandioso, lo trascendental es que el pueblo mexicano hallase en plena insurrección para recuperar las tierras que le han robado y el gobierno de los Estados Unidos se propone abatir la insurrección e impedir la restitución de las tierras.

Esa es, en mi concepto, la cosa realmente grandiosa, tan grandiosa que necesita de hombres de gran vastedad de miras y de templeamento muy analítico para abarcarla por completo. Descubrió un horizonte inmenso de ilusiones esperanzas. La mayor de todas es que si los Estados Unidos invaden México se presentará ante todos los pueblos del mundo el problema social desde un aspecto jamás visto. Se presentará de un modo horrible, colosal, inflexible que nadie podrá evadir ni burlar. Los esfuerzos de la plutocracia para imponer por la fuerza el monopolio de la tierra sobre una nación que lo repudia, obligará al mundo entero a pensar y a decidirse si nuestra magnífica tierra debe ser puesta a disposición de todos ó de dejar que continúe sirviendo para beneficio de algunos privilegiados.

Este es el problema que más ha preocupado la humanidad durante dichos años y puede muy bien suceder que la invasión de México por los Estados Unidos haya sonar la hora de su solución. Si así es se habrá abierto uno de los más notables capítulos en la historia humana.

Sin duda esta aserción será calificada de fanfarroada de soñador; sin embargo, no titubeo en sostener que los hechos la justifican. El público americano se engaña miserablemente si se imagina que la conquista de México es fácil tarea. Recuerden los lectores que las autoridades militares inglesas la han juzgado mucho más difícil que la sumisión del Transvaal, para la cual la Gran Bretaña tuvo que mandar medio millón de hombres. Medio millón de hombres no se pueden conseguir en los Estados Unidos sin servicio militar obligatorio, lo que daría motivo a una inmensa cruzada anti-militarista y una intensificación infinita del descontento social. La capacidad resistente de los mexicanos,—se trata de una nación de 15,000,000 de habitantes,—ha sido groseramente menospreciada; además una gran parte del pueblo, se halla ahora bien armada, tiene vivo el instinto combativo y una intervención extranjera lo sobreescribirá todavía. No se olvide tampoco que el mexicano se adapta muy bien a la guerra de guerrillas, que favorece el carácter montañoso del país, y que el clima en muchas partes es mortífero para los hombres del Norte, mientras que nada sufren los naturales del país. Los acontecimientos prebarán si estoy ó no equivocado.

Además, es un hecho de todos conocido que

La Intervención Americana

México arde en pujante revolución económica. Sembrase a un volcán con industrias...

CRONICA TABACALERA

Según se nos asegura, en una fábrica de esta ciudad se los notificará a los escogedores...

En las fábricas de habano no hubo esta semana señales de melioramiento. El aguijón...

En Toronto, Montreal y London (Canada), la industria del tabaco habuero crece rápidamente...

La fábrica Fonseca hace dos semanas que está parada, pero se nos asegura que empezará...

MOGOLLA.

CARTA DE TAMPA

Compañeros de CULTURA OBRERA. Salud! Esta prensa oses y envilecida, dispuesta...

V. M.

Luchando Siempre

Luchemos, sí, por nuestra vida, aunque lleguemos a encontrar en ella la muerte! Luchar es vivir...

Si queremos ser verdaderamente hombres y disfrutar de todo cuanto producidos sin que otros nos roben la más mínima parte...

H. Telleria.

PRO PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

Suma anterior \$ 26.43

NEW YORK.

P. G. M., 0.25; S. Pérez, 0.25; J. Rodríguez, 0.25; R. González, 0.25; A. Ferro, 0.25

Ecos de los Trabajadores del Mar

Crónica de los Fogoneros

El viernes de la semana pasada se declaró una huelga en Boston por los compañeros fogoneros que trabajan en los Carboneros de la New England Company...

Quizá en New York en nada nos hubiese favorecido en la presente estación un movimiento de esta índole a causa de que no hubiésemos podido realizar la que en Boston, pues de seguir la huelga un poco tiempo...

Se pone en conocimiento de todos los compañeros que han sido propuestos para delegados o agentes, que manden la carta de aceptación...

Hace dos años que los compañeros fogoneros y marineros de Buenos Aires, obtuvieron un completo triunfo, mas de ahí a poco tiempo...

MOGOLLA.

Consejos Amistosos

A los tripulantes de cierto vapor: Siempre se llega, aunque a veces tarde, a conocer quienes son los dignos de llevar el nombre de compañeros y quienes no...

Querido recordamos que a bordo y en tierra me dijiste que la Unión de Fogoneros nunca sería nada, ni de nada serviría...

Si habéis venido a luchar por la causa obrera, bienvenidos sean! más, al por lo contrario fuera, mejor que no os hubierais acercado a una sociedad obrera que la nuestra...

Y para que no tengáis que ir preguntando por ahí quién es el que os ataca, aquí va mi nombre de todos vosotros bien conocido...

JUAN MARTINEZ.

Pro CULTURA OBRERA

NEW YORK. Unión de Fogoneros (No. St. Branch), 2.50; Emilio López, 0.50; O. Garbajosa, 0.20; Antonio González (suscripción), 0.75; Fabrica de Charles Morris, 0.05; S. Pérez, 0.25; J. Rodríguez, 0.25; R. González, 0.25; A. Ferro, 0.25; A. Castañeda, 0.25; E. Pérez, 0.25; C. Bell, 0.25; José Otero, 0.50

S. S. SARATOGA. José Patino, 0.25; M. Rifón, 0.25; M. Sánchez, 0.50; M. Arce, 0.25; M. Carro, 0.25; S. Monzo, 0.50; M. Lantes, 0.25; Mario Fernández, 0.25; José Babio, 0.25; A. Casero, 0.25

Vapor SANTA MARTA. Jacobo Salorio, 0.25; José Narfio, 0.25; José Seguelo, 0.25; Un repatriado, 0.25; Francisco Zapata, 0.25; Joaquín Rodríguez, 0.25; Pedro Varela, 0.10

NORFOLK, VA. Unión de Fogoneros, 2.50; Ramón Vidal, 0.50; José Duplo, 0.50; José Díaz Sánchez, 0.50; José Temprano, 0.50; Ignacio Pena, 0.50; Juan López, 0.25

NEW ORLEANS, LA. Unión de Fogoneros, 7.50

BAYAMON, P. R. C. L., 0.90

LOS ANGELES, CAL. María Brouse, 0.25

Total \$ 26.35

PRO-REBELDES MEXICANOS. G. P. M., 0.25; Manuel Perreiro, 0.25; Suma anterior, 12.00; P. Esteve, 0.25; J. Vidal, 0.25; Juan Martínez, 0.25; Antonio Ucha, 0.25; Severino Brage, 0.25; A. Villa, 0.25; Jesús Gómez, 0.25; Rogelio Pérez, 0.25

JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO. ACUSE DE RECIBO. Recibí del compañero Pedro Esteve, de New York City, \$55.10, cantidad colectada en las columnas de CULTURA OBRERA...

POR LOS CONDENADOS DE CULLERA. Suma anterior \$ 3.75. Uno sin nombre, 0.25; José Mosquera, 1.00; Antonio Sánchez, 0.25; J. Vila, 0.25; F. Mellano, 0.25; A. Prando, 0.25; J. Illanes, 0.25; Homen grande, 0.25; A. De Carro, 0.25; José Perreiro, 0.25

DE PUERTO RICO

Los tabaqueros de Bayamón, hemos llevado a cabo en estos días dos protestas dentro de los talleres del "Trust" y una en la calle...

Estas son sus señas: muy grueso, bajo de estatura, pelo entre cano tirando a rubio, andado con el cuello tendido hacia adelante...

Recomendáramos (si nos atreviéramos) a Apolinar, que no se haga cómplice de ninguna clase de bellaqueos...

RESULTADO DE LA FIESTA CELEBRADA POR LA UNIÓN DE FOGONEROS. Entradas \$ 138.00, Salidas 126.80

Beneficio de esta cantidad \$ 11.20. De esta cantidad será la mitad para los presos en España por cuestiones sociales y la otra mitad para CULTURA OBRERA.

Marine Firemen's, Oilers' & Watertenders' Union of the Atlantic and Gulf. Branches: Headquarters, 17 South St., New York City...

